

LA FRATERNIDAD AMERICANA

Mui poca cosa se necesita para ir estrechando constantemente los vínculos con que la naturaleza ha ligado a los pueblos de este continente; los tratados, los peligros comunes y las reprimendas que de vez en cuando nos lanzamos a la cara por el prurito de ensalzarnos deprimiendo a los demás, no son siempre los medios calculados para llegar al resultado que todos apetecemos y formar al fin, sino una alianza clausiva y defensiva, un conjunto de principios e intereses que no puedan verse ofuscados en un punto de esta parte del continente, sin que se sienta herido y despierte profundas simpatías en toda su extensión.

De tristeza contemplar cuán poco se ocupan los hombres de estado de la América, y aun los pueblos americanos, en las cuestiones que afectan mas o menos a las nacionalidades que mas deberían interesarlos por la identidad del origen y del fin a que todos nos encaminamos. Y no es raro descubrir secretas complicaciones en algunos por los conflictos en que se ve tal o cual pueblo por espíritu de rivalidad mezquina, o porque no se aprueban las tendencias políticas de su gobierno, sin embargo de que todos blasfemamos de Republicanos.

Méjico ha estado a punto de envolverse en una guerra desastrosa con la España, y este peligro, de inmensa trascendencia para toda la América, apenas ha despertado el interés de una noticia cualquiera, absteniéndose la prensa en general de dar a cuestiones como ésta la preferencia que debiera, por no hacer dormir a sus lectores, para cuya mayoría son inestática indiferente.

Walker emprende una nueva cruzada contra Centro-América, mas peligrosa que la anterior que fué tema de muchos alardos patrióticos por parte de los que lucen siempre un blanco, como el fletchado caballero, para combatir intrigas cuando son tan inocuos como los mofines de viento; pero agotada la vena del entusiasmo, ya reñida con indiferencia una amenaza mas grave, puesto que no solo está mas poderosa y mejor organizada la falange filibusteria, sino que el primer punto vulnerable que han elegido para volcar el pedestal de sus futuras conquistas, de su soñado proyecto de extender por todo lado del continente el área de la esclavitud africana, está mucho mas débil, por haber agotado sus fuerzas en su primera lucha, por haberse separado del combate llevando en su seno el Jérmen de profundos rencores, por haberse declarado la guerra dos de los pueblos más unidos, y por haber asomado en fin en Costa-Rica síntomas visibles de complicación en su política interior. Ahora era la oportunidad de acudir a evitar el nuevo peligro, a preparar por lo menos los elementos para una resistencia seria, a demostrar de algún modo que no nos es indiferente la suerte de nuestros hermanos, ni las consecuencias que puedan nacer en lo futuro de sì casi inevitable desgracia. ¡Lo hacemos, nos preocupa signora aquella situación! Pá o ya la moda, el tratado tripartito entre Costa Rica, Panamá y Chile, y el pueblo ni el gobierno tienen tiempo para ocuparse en estas cosas.

La Nueva Granada se ha visto también amenazada, lo está todavía, de su rompimiento con el coloso del Norte, respecto al cual abrigamos tantas desconfianzas; y este peligro tampoco ha despertado siquiera visibles simpatías en favor de la hermana alijada; ninguna demostración se ha hecho en su obsequio, y quién sabe si hasta se ha celebrado en secreto la aparición de este obstáculo en su camino, para presentarlo como consecuencia del empeño que ha demostrado por introducir las prácticas democáraticas en sus costumbres republicanas. Entretanto algunos de los periódicos de ambos países no han perdido oportunidad de desacreditarlos mutuamente, exigiendo de intento los defectos de cada uno y provocando reciprocos antipatías entre ambos.

El mismo fenómeno se observa en las cues-

El mismo fenómeno se observa en las cuestiones que se agitan en ambas riberas del Plata; si intervendremos en ellas, alguna vez es para exasperarlas, para provocar rencores, prevenciones, como nos ha sucedido respecto a Buenos Aires. Entretanto, el Brasil acecha al Paraguay, y basca auxiliares en el Uruguay, y en la Confederación para que lo allanen el camino a fin de establecer su predominio en aquel Estado independiente. Chile y las demás secciones americanas no tienen del asunto mas noticia que lo que el periodismo puede recoger al vuelo, sorprendiendo alguna vez parte de sus secretos a la astuta diplomacia de aquel vasto imperio. Pero tal es nuestra indiferencia por las cuestiones hispano-americanas que estos sucesos pasan desapercibidos y no se reciben siquiera como asuntos de lectura intercambiables.

En nuestro concepto, tiene en esto mucha parte lo poco que nos conocemos y los pinguos esfuerzos que nos imponemos para crear y fomentar relaciones de reciproca amistad con nuestros hermanos; sin embargo de que tenemos elementos para alimentar entre todos un verdadero comercio, nada hacemos por preparar los canales que pudieran facilitarlo su curso, ni por estudiar los múltiples intereses que deberían servirle de base, ni para ejercer la más leña influencia en ese porvenir común a que todos nos encaminamos, mediante las relaciones oficiales mantenidas con espíritu amistoso para aconsejar, advertir, auxiliar con buenas oficios a los que los necesiten, y recordarlos así a cada mañana para hacerlos conocer y apreciar y fortificar los lazos que nos une.

La diplomacia es la que está llamada a proporcionarnos este bello resultado; unos pocos pesos empleados en mantener siquiera cónsules generales en las principales capitales de la América, nos harían más amigos, contribuirían mas a establecer la solidaridad de los deberes que nos corresponden en la suerte común, que todos los tratados, que todas las democracias, que a priori que cumplimos para persuadirnos de una verdad que proclamamos llegada la ocasión, pero que ninguno se esfuerza en demostrar con hechos prácticos.

Un ejemplo reciente nos puede dar la medida de lo que produciría el sistema que indiamos adoptado y aplicado con discernimiento y espíritu fraternal. Nuestros lectores recordarán que les dimos cuenta de la espeluznante fiesta dada por nuestro cónsul en Bogotá, señor Cordoves, para solemnizar el diez y ocho de setiembre: ésta señala la demostración arañada los aplausos unánimes de la prensa de aquella ciudad, y a la vista tenemos las descripciones que de ella hicieron 8 o 7 periódicos neogranadinos de todos los colores políticos, en cada uno de los cuales se tributan a Chile con aquel motivo los más justos elogios y se hacen votos por su prosperidad; por no estendernos demasiado no reproduzcamos todos estos artículos, algunos de los cuales hemos publicado ya en el *Mercurio*, pero vamos a copiar algunos párrafos de la descripción que en el *Mercurio* hizo el señor Laiseca, que dio en Santiago el señor Laiseca, Representante de la Nueva Granada entre nosotros, en celebración del 20 de julio, aniversario de la Independencia de aquella República, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.

Muchos fueron los discursos que se pronunciaron, muchos los brindis que se propusieron,

entre los primeros se hizo notar el de un señor, el Sr. Roa, que expresó sentimientos de amistad y simpatía hacia Chile, y que han acogido allí con aplauso de todos los partidos. Despues de narrar la fiesta del señor Laiseca, el mencionado periódico dice como sigue:

«El Sr. Andrés Laiseca Representante de nuestra República en Chile, expuso ideas y lisonias reminiscencias que premian que su corazón es todo granadino; sus patrióticas expresiones fueron acuñadas por nuestros hermanos de Chile con arrebato y aplauso.